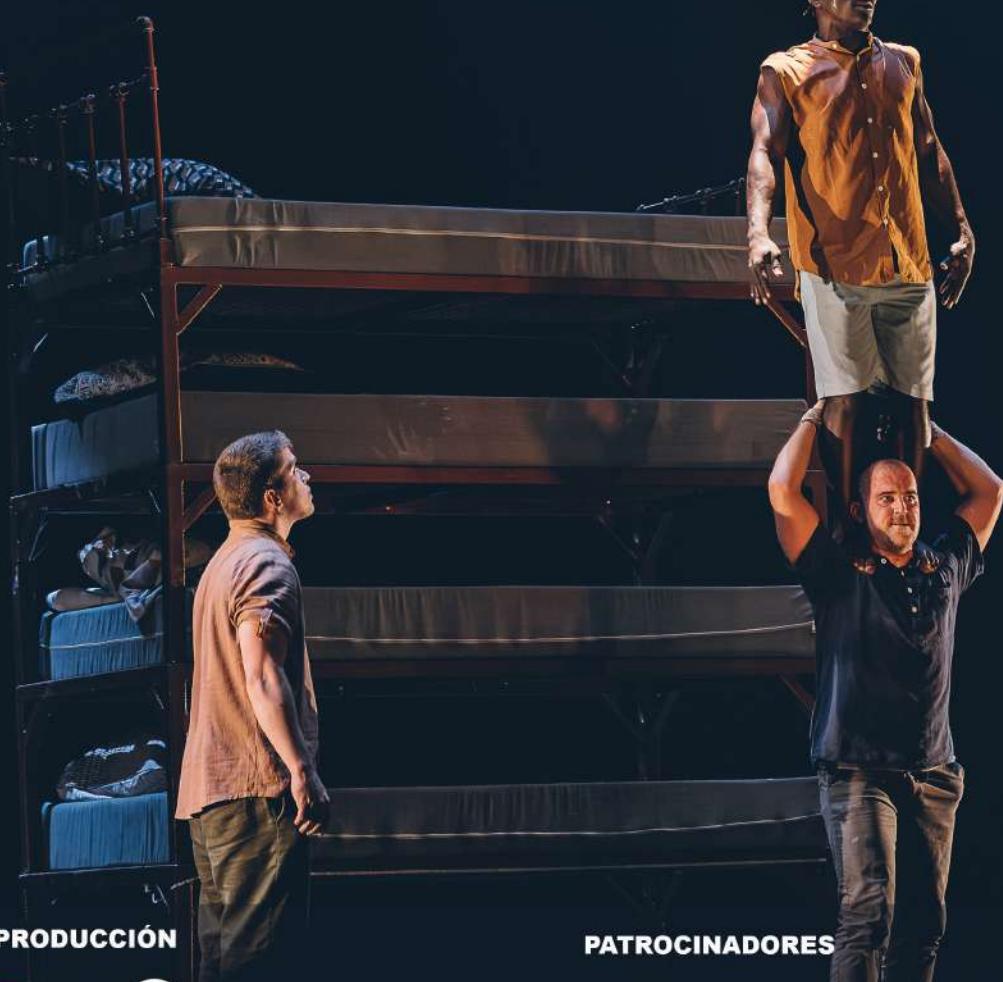


R.E.M.



DOSSIER DE PRENSA



PRODUCCIÓN



PATROCINADORES



DISTRIBUCIÓN



Compagnie
les Mélangeurs

Compagnie de spectacles vivants
Création pluridisciplinaire à tendance théâtrale



AC/E
Acción Cultural
Española



La Cítrica
Espacio de Cultura Activa



XXVIII PREMIOS
max
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
PAMPLONA - IRÚÑA

CANDIDATAS

“R.E.M. No solo nos recordó la importancia de soñar despiertos, sino también el poder transformador del teatro como herramienta de crecimiento, tanto artístico como humano.”

Fernando Redondo Benito - eldiario.es/clm

“La Trócola Circ desplegó una artillería de ingenio sorprendente en cada momento. Cada escena y cada número está lleno de sorpresas creativas nada previsibles.”

José Vicente Peiró - RedEscénica

“En una época donde la inmediatez y la sobreestimulación visual predominan en la infancia, propuestas como esta reivindican la necesidad del teatro como espacio de atención, de asombro y de aprendizaje sensorial.”

Fernando Redondo Benito - eldiario.es/clm

“Los componentes siguen con esa contagiosa vitalidad destinada a todos los públicos. Y a la compañía no le falta ingenio, encanto y fuerza visual, rasgos cómicos, dinamismo y buena sincronización.”

Marc Llorente - informacion.com

“En tiempos donde la incertidumbre y la tensión global parecen ganar terreno, recordar que los sueños pueden ser el motor de la transformación y la paz resulta más pertinente que nunca. Y así lo demostró R.E.M., al convertir cada salto en un acto de compromiso y cada acrobacia en una metáfora del esfuerzo colectivo por alcanzar un horizonte más justo y armonioso.”

Fernando Redondo Benito - eldiario.es/clm

**ÚLTIMA HORA** Salomé Pradas, tras ser imputada: "Se sabrá toda la verdad, cumplí desde el primer minuto con mis funciones"

¶ Palabras clave:

Buscar posts



R.E.M. en el Teatro de Rojas: el sueño del circo y la pedagogía de la escena

"En una época donde la inmediatez y la sobreestimulación visual predominan en la infancia, propuestas como esta reivindican la necesidad del teatro como espacio de atención, de asombro y de aprendizaje sensorial"

— 'El Principito' también habla manchego: la obra universal, al rescate de las hablas tradicionales españolas



Fernando Redondo Benito



10 de marzo de 2025

11:08 h

1



Foto: Gaby Merz

R.E.M. La Trócola Circ Gaby Merz - Cedida por el autor

Sobre este blog

Palabras Clave es el espacio de opinión, análisis y reflexión de eldiario.es Castilla-La Mancha, un punto de encuentro y participación colectiva.

Las opiniones vertidas en este espacio son responsabilidad de sus autores.



Los sueños tienen la capacidad de transportarnos a mundos desconocidos, de desafiar la lógica y de convertir lo imposible en realidad. Y pocas artes como el circo saben materializar ese viaje entre lo tangible y lo onírico con la misma destreza. En R.E.M., la última propuesta de La Trócola Circ, el escenario del Teatro de Rojas se transformó en un espacio donde la imaginación y el riesgo se entrelazaron para crear un espectáculo de una potencia visual y emocional inolvidable. Bajo la dirección artística de Lucas Escobedo, esta obra híbrida entre circo contemporáneo, teatro físico y danza, no solo deslumbró al público con su virtuosismo técnico, sino que consolidó la escena como un espacio de formación y descubrimiento, especialmente para las nuevas generaciones.

ETIQUETAS

Palabras Clave
Toledo
Teatro
Toledo
Arte
Circo
Castilla-La Mancha
Danza
Opinión

Desde el primer instante, el espectador comprendió que no estaba ante una función convencional. Cuatro camas ocupaban el escenario, objetos cotidianos que pronto se transformaron en plataformas de vuelo, refugios, barreras a superar y trampolines hacia el vacío. De esta escenografía mínima nació un universo simbólico en el que las emociones se narraban a través del movimiento y donde la corporalidad de los artistas hablaba con una elocuencia que superaba cualquier palabra.

El espectáculo exploró con maestría el lenguaje del circo contemporáneo: malabares en alturas, portes acrobáticos, equilibrios imposibles y una sincronización precisa entre los cuerpos en movimiento. Sin embargo, más allá de la proeza técnica, R.E.M. supo imprimir a cada gesto una carga dramática innegable. La obra abordó con sensibilidad cuestiones universales como la autoexigencia, el miedo al fracaso y la necesidad de lanzarse al vacío para alcanzar los propios sueños. Sin recurrir a diálogos ni narraciones explícitas, logró transmitir una historia íntima y a la vez colectiva, en la que cada espectador pudo reconocerse.

Pero R.E.M. no solo fascinó por su calidad artística. En su esencia late un propósito fundamental: acercar el teatro y las artes escénicas al público infantil y familiar, convirtiendo la escena en un espacio de aprendizaje y reflexión. La obra se erige como un puente entre la infancia y el lenguaje escénico contemporáneo, ofreciendo una forma de narrar alejada de los convencionalismos y abriendo la puerta a nuevas formas de expresión.

Desde las primeras piruetas hasta los momentos de mayor tensión, los niños y niñas del público vivieron la función con una intensidad única. Sus expresiones de asombro, sus risas espontáneas y la manera en que sus cuerpos se inclinaban hacia adelante, pendientes de cada movimiento, revelaban una entrega absoluta a la experiencia. Para ellos, cada salto era un descubrimiento, cada caída, un misterio, cada reencuentro en el aire, una celebración del equilibrio perfecto entre confianza y riesgo.

La iluminación y la música, compuesta por Raquel Molano, jugaron un papel crucial en la construcción del relato sensorial. Con cambios sutiles pero efectivos, la luz guiaba la emoción, delineando la fragilidad del sueño o la intensidad del desafío. La banda sonora, por su parte, potenció la atmósfera onírica, oscilando entre la ternura y la inquietud, envolviendo a los espectadores en un estado de contemplación activa.

El valor pedagógico de "R.E.M." radica precisamente en esta capacidad de transmitir y de enseñar. La obra permite que niños y adultos experimenten el teatro no como un simple entretenimiento, sino como una invitación a la reflexión, al descubrimiento del lenguaje corporal y a la apreciación de la disciplina y el arte que requiere cada movimiento. En una época donde la inmediatez y la sobreestimulación visual predominan en la infancia, propuestas como esta reivindican la necesidad del teatro como espacio de atención, de asombro y de aprendizaje sensorial.

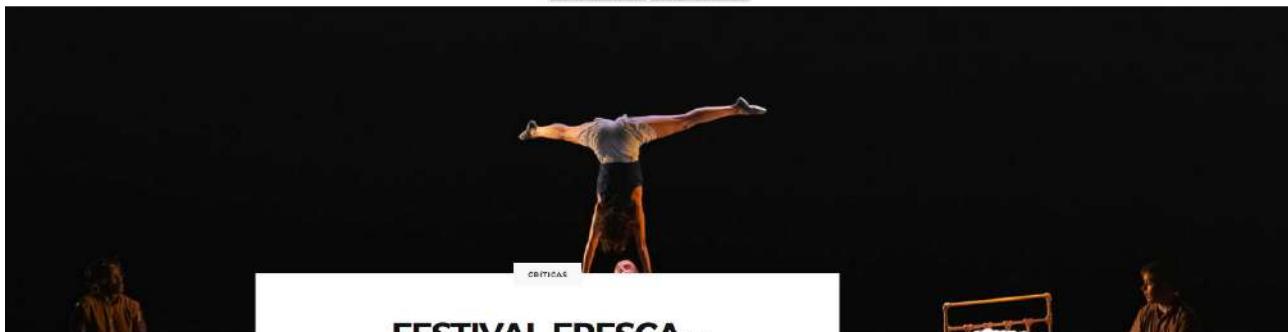
En medio de esta travesía onírica, la fuerza del histórico mensaje de Martin Luther King resonó con especial significado. "I have a dream"—yo tengo un sueño—no es solo una frase icónica, sino una invitación eterna a creer en la posibilidad de un mundo mejor. En tiempos donde la incertidumbre y la tensión global parecen ganar terreno, recordar que los sueños pueden ser el motor de la transformación y la paz resulta más pertinente que nunca. Y así lo demostró R.E.M., al convertir cada salto en un acto de compromiso y cada acrobacia en una metáfora del esfuerzo colectivo por alcanzar un horizonte más justo y armonioso.

Más información



'El Principito'
también habla
manchego: la
obra universal, al
rescate de las
hablas
tradicionales
españolas

Cuando el último aplauso se diluyó en la sala y la luz del teatro regresó a su estado cotidiano, quedó una certeza flotando en el aire: el arte escénico sigue siendo un territorio fértil para el asombro, el pensamiento y la emoción. "R.E.M." no solo nos recordó la importancia de soñar despiertos, sino también el poder transformador del teatro como herramienta de crecimiento, tanto artístico como humano. Una experiencia que, sin duda, sembró en el público infantil la semilla de la curiosidad y el amor por la escena, asegurando que, en algún rincón de sus mentes, esta función permanecerá como el primer destello de un futuro espectador apasionado, o quizás, de un futuro artista.



CRÍTICAS

FESTIVAL FRESCA – CASA DEL MEDITERRÁNEO DE ALICANTE: R.E.M DE LA TRÓCOLA CIRC

By Saetito por Zopek. Vicente Pérez / 1 agosto 2023 / 0 comments

Humor acrobático

Fecha de la representación: 28 de julio de 2023. Fecha de la crítica: 31 de julio de 2023. Festival Fresca – Casa del Mediterráneo de Alicante.

El festival Fresca de Alicante ha celebrado una nueva edición, la tercera, con notable éxito. Su programación de Artes Escénicas multidisciplinar, compuesta de danza contemporánea, flamenco, teatro, circo y música, ha sido variada e internacional. Una magnífica selección muy bien planteada y pensada para hacer las delicias del público en el caluroso mes de julio. Este año, además, ha modificado su ubicación a la Casa del Mediterráneo, con escenario y gradas. Hay que felicitar a la directora Alicia Garijo y su magnífico equipo por la excelente organización y el haber dotado de singularidad a un festival que el Institut Valencià de Cultura ha potenciado con acierto. Ya consolidado, esperemos que siga siendo un referente de la actividad cultural alicantina.

Entre los espectáculos de circo contemporáneo exhibidos destacó *R.E.M.* de los alicantinos La Trócola Circ. La compañía, dirigida por Andrea Pérez y Jon Sabadé, fundamenta sus producciones en la investigación con objetos y a partir de ellos explorar en distintos lenguajes circenses hasta crear un divertido imaginario lleno de diversión. Despues de sus anteriores *Potted* (2013) y el magnífico *Emporials* (2017), donde jugaban con lo visible y lo invisible en una escenografía de puertas que se abrían, se cerraban y se desplazaban hasta lograr un resultado jocoso y alegre rematado con el público en pie dando palmas y bailando al son de la música country, ahora han celebrado su décimo aniversario de existencia viajando al mundo de los sueños mientras dormímos, y en concreto a la fase que da título a la obra donde se producen los más intensos por la actividad cerebral alta, positiva para mejorar la salud mental y el bienestar emocional.

Se trataba del único trabajo local de la programación. No creemos que sea esta la razón por la que la representación tuvo una intensidad elevada sobre todo en la ejecución. Había compromiso en el escenario y cariño en la grada. La Trócola Circ desplegó una artillería de ingenio sorprendente en cada momento, donde los objetos también son esenciales, en concreto las almohadas y las camas, elementos escenográficos sustanciales para el desarrollo del argumento. Cada escena y cada número está lleno de sorpresas creativas nada previsibles.

Pero no solo es una introducción en el mundo de los sueños sino una reivindicación de la valentía. El miedo al fallo existe pero no debe impedir volver a intentar conseguir lo deseado. Es innato en el ser humano pero se puede vencer a los errores reintentándolo. Con exigencia, perseverancia y constancia, probando de nuevo después de la equivocación sin caer en el desánimo es posible lograr el objetivo. Y no se consigue, que no quede por haberlo intentado. Incluso el argumento habla de la ruptura de cualquier barrera, incluyendo fronteras y razas. Se puede conseguir lo soñado.

El inicio es acertado como arranque de una odisea por lo onírico, con dos intérpretes saliendo de una montaña de almohadas para descubrir una cama entre sábanas enormes como telones. Da paso a la presentación de otros dos personajes, el malabarista y el acróbata, para proseguir con rotaciones circulares donde los tres masculinos ejercen de porteros pasando Andrea Pérez de uno a otro con difíciles equilibrios. Las acrobacias y los números se van complicando y siendo más arriesgadas y el malabarista sueña con manejar los palos *Loops* y falla en el último intento, evidentemente con gracia, pero no cesa en su empeño.



BUSCAR

SEARCH

ÚLTIMOS ARTÍCULOS

[FESTIVAL FRESCA – CASA DEL MEDITERRÁNEO DE ALICANTE: R.E.M. DE LA TRÓCOLA CIRC](#)

[FESTIVAL FRESCA – CASA DEL MEDITERRÁNEO: MANA DE COMPAÑÍA MANDO ALCANTARA](#)
[HUMAN DE TAXIRI ART COMPANY](#)
[CARMEN DE COMPAÑÍA NACIONAL DE DANZA](#)
[QUATRE SOLS SOLS DE ÓPERA DE BUTACA & NOVA CREACIÓ](#)



Sin duda en la obra destacan los equilibrios sobre manos, las acrobacias aéreas y la banquinería. Pero también los malabares en alturas, con un escupendo Enrique Navarro, muy hábil para el humor con sus fallos varios (intencionados, evidentemente). Maneja los palos con prescindencia, moviéndolos por su cuerpo como si fuesen imágenes. Y, por supuesto, no falta el ejercicio de cinco *loops* con una mirada irónica como diciendo "esto lo sé hacer sin dificultad". Sin duda, Jon Sádaba es uno de los mejores portores que se pueden ver, aunque también Navarro y Keita actúen a trío como tales en los ejercicios con mayor riesgo e innovación. Mohamed Keita aporta el apoyo físico como saltimbancu con mortales incluidos, un verdadero aliciente. Andrea Pérez está incomensurable. Se juega el tipo en los equilibrios aéreos: sus saltos sobre los portores son espeluznantes, estremecen y producen escalofríos. Ella es la cabezota que logra la emoción del más difícil todavía, esa catarsis del circo del alivio al salir de un número complicado. También es una excelente clown llena de simpatía. Pero todos coparticipan, sobre a partir del juego con las cuatro camas en escena, desde las cuales saldrán las acrobacias, vuelos y malabares más atractivos visualmente. Solo les sobró algún gesto en algún rostro contrariado visible desde las primeras filas: cuando un par de ejercicios de enorme riesgo dieron algún problema apenas perceptible.

Y qué mejor que Lucas Escobedo para dirigir y ser coautor junto a quienes tuvieron esta idea tan original, Andrea Pérez y Jon Sádaba, construida como dramaturgia con una narrativa difusa. No sé si algún día Alicante exigirá ponerle su nombre a alguna de sus calles dado lo que este genio ha hecho por el circo artístico. Aprovecha el enorme despliegue técnico de los intérpretes. Le imprime al riesgo una visión sencilla. Maneja el ritmo, con un dinamismo controlado y sabe que en el fondo está contando la historia de unos personajes que desean llegar más lejos en sus habilidades en la realidad del escenario y en la "realidad real". Su dirección de *R.E.M.* saca el mejor partido al guion hasta dar una plástica a la combinación de situaciones, a la complejización de números y escenas, y un toque de exquisitez. Esta vez sin ares ni trapeos, y por supuesto sin armes, pero con unas acrobacias aéreas inolvidables... sin colchoneta. Logra sacar lo mejor de cada intérprete y que estas acrobacias, verticales y equilibrios de mano no resulten repetitivas a pesar de ser el elemento dominante del espectáculo.

En la música, su acompañante habitual en los espectáculos, Raquel Molano, con una partitura precisa y variopinta que cuadra a la perfección con cada número. Su "Dentro de tí" se ajusta al tema de partida. Inolvidable esa excelente percusión con los *loops*. Los propios Andrea Pérez y Jon Sádaba son los autores de una escenografía que alcanza su esplendor con el formidable y variado movimiento de las cuatro camas por los intérpretes, configurando figuras y un inolvidable momento final. Aunque puede haber sorpresas o epílogos. Sin olvidar la iluminación de Mando Ramírez que aporta los matices necesarios y momentos de cierta opacidad necesarios para el curso de lo puramente narrativo, como para proporcionar ciertos detalles simbólicos de la fase del sueño.

Que ruede la trócola mucho. Se agradece su frescura, su muchísimo riesgo, su poética corporal y su inventiva sublime. *R.E.M.* es un espectáculo circense potenteísimo y sus setenta minutos no tienen ninguno de desperdicio.

INFORMACIÓN

OPINIÓN > JUAN R. GIL CARTAS DE LOS LECTORES HUMOR



TEATRO CRÍTICA
MARC LLORENTE

Un sueño realizado

29.07.23 | 22:12



PUBLICIDAD



Imagen de "R.E.M.", el nuevo espectáculo de La Trócola Circ. / GABY MERZ

Premiado varias veces a lo largo de una década, el grupo alicantino de artes circenses usa elementos teatrales y tiene un espíritu de experimentación a partir de objetos de distinta índole. Así se confeccionan los lenguajes escénicos de La Trócola Circ. Los componentes siguen con esa contagiosa vitalidad destinada a todos los públicos. Y a la compañía no le falta ingenio, encanto y fuerza visual, rasgos cómicos, **dinamismo y buena sincronización**. Es evidente el talento individual y colectivo de los **cuatro saltimbanquis de «R.E.M.»**, la nueva propuesta con idea original y diseño de escenografía de Andrea Pérez y Jon Sábada y la autoría de ambos y de Lucas Escobedo. La sugerente creatividad se manifiesta con la exposición de un mundo onírico. El sueño de continuar adelante con fecha de caducidad, y la pesadilla de no poder cumplirlo. O soñar despiertos e intentar lo que se desea aunque se fracase. Intervienen Andrea Pérez, Jon Sábada, Enrique Navarro y el potente acróbata Mohamed Keita con dirección técnica de Vitaly Motouzka y dirección artística del propio Escobedo. El nombre del espectáculo, visto en Frescal!, se refiere al sueño profundo o a la fase REM. Hay cuatro camas móviles para llevar a cabo el circo teatral con malabares y



UP TO 52% OFF [SHOP NOW >](#)

TE PUEDE INTERESAR

2023-08-03

Adiós a las oposiciones: este es el cambio que afectará a los funcionarios a partir de ...



diversas acrobacias. Saltos y propulsiones, equilibrios y estilos de izadas. Manos-manos y pies-manos. La magnífica creación musical de Raquel Molano acoge notas melódicas, voz cantada, sonidos roqueros y pop, y el diseño de luces de Manolo Ramírez contribuye igualmente a subrayar los contenidos de este espectáculo con algunas reincidencias. Que admite más. Los somieres verticales simbolizan la opresión. Un somier representa el salto de migrantes en una valla fronteriza, que sueñan con romper obstáculos y hallar una vida mejor. Escuchamos palabras del famoso discurso del **activista Luther King**, «Yo tengo un sueño» (1963). Habla de soñar con la libertad, la justicia o la igualdad de derechos civiles de los afroamericanos. El cariño de la afición fue notable.

TEMAS sueño ~ Exposición ~ creatividad ~ talento

2023-08-03

La UEFA sanciona y amenaza a Osasuna



2023-08-03

María Pombo revela por error la inestabilidad matrimonial que sufrió con Pablo Castellano ...



Ofrecido por **BAT**

Las alternativas al tabaco convencional para dejar de fumar definitivamente



2023-08-03

Vídeo | Un futbolista costarricense muere devorado por un cocodrilo



Los cuerpos que sueñan: «R. E. M.», de La Trócola Circ

3 de julio de 2023 por jperis

Marcela Fernández Fong.



Un cuerpo es inmaterial. Es un dibujo, es un contorno, es una idea – JEAN-LUC NANCY

El domingo 7 de mayo, en la primera planta del teatro Rialto, antes de que comenzara «R.E.M.» solo se escuchaban las voces de los espectadores, impacientes, algunos ilusionados —como la señora a mi espalda, que decía: «qué bien, desde aquí se los va a ver fenomenal, es espectacular», quizá una espectadora de otra sesión—. Cuando una voz robótica nos anunció «faltan cinco minutos para que comience el espectáculo», y después «faltan tres minutos», y después «comienza el espectáculo», el espacio quedó casi enteramente a oscuras, a excepción de las luces azules del suelo que señalaban el camino a la salida. Mientras esperaba a que la obra diese comienzo, yo jugueteaba con el pie, tapando y destapando la luz azul que tenía a mi izquierda, en mi asiento de pasillo, creando sombras en el asiento de enfrente, mientras me preguntaba si estaría molestando a la señora de mi espalda en su —quizá— segunda experiencia como audiencia de un espectáculo circense.

Al salir de la sala, mi acompañante me preguntó si alguna vez había ido al circo, y yo le contesté que solamente había estado en uno que había cerca de la casa de mi abuela, pero que no recordaba mucho, solo el calor que hacía dentro. Sin embargo, precisamente lo que más interesante me ha parecido en R.E.M. es una propuesta de circo totalmente distinta. A partir de recuerdos de la infancia, y las imágenes que se vienen a la cabeza automáticamente al pensar en «el circo», el espectador daría por hecho que va a escuchar una música animada y estridente, que los artistas aparecerán vestidos con colores chillones y maquillados exageradamente, que las luces se moverán al ritmo de tambores y, en su movimiento, su vista se nublaría. Pero R.E.M. es casi todo lo contrario: un escenario a oscuras se ilumina poco a poco para dejarnos ver sábanas infinitas colgadas del techo, alzándose poco a poco, hasta formar algo parecido a las tiendas de campaña que nos inventábamos cuando éramos niños para jugar fuera de la vista de los adultos. Un poco así: el espacio escénico se convierte en un espacio para el juego.

Solo cuatro artistas y cuatro camas en la escena. Y la música, que —mediante las letras o, sobre todo, las sensaciones conseguidas con los instrumentales de electrónica— acompaña cada movimiento. Solo con eso, La Trócola Circ construye una propuesta sobre cómo a través del movimiento se transmiten inquietudes humanas como el miedo a fallar, la autoexigencia y los sueños. La Trócola Circ es «una compañía de circo que fundamenta sus producciones en la investigación con objetos», según la propia descripción del grupo en su página web. A mí me gustaría añadir «y a través del cuerpo», aunque quizás es algo que se da por sentado en el circo: hasta dónde llega un cuerpo, cuáles son sus límites.

Este espectáculo tantea, además, los límites del sueño y la vigilia; propone un viaje nocturno donde tienen lugar juegos malabares con mazas, acrobacias, equilibrios sobre manos, magia y portes acrobáticos. Lo primero que el espectador ve es, debajo de esa carpa de sábanas, un edredón rodeado de cojines, del que poco a poco va asomando un cuerpo, que parece acabar de despertarse —¿o igual acaba de entrar en un sueño muy largo?—. A medida que se va destapando y desperezando, a medida que va consiguiendo una posición vertical, vemos que debajo de ese cuerpo hay más cuerpos que sujetan sus pies desde las plantas, haciéndolo deslizarse en círculos, arriba y abajo. Las manos de los demás no son vistas, pero están ahí, como motores del movimiento. Es muy curioso pensar las distintas maneras en que los artistas de circo pueden utilizar sus propias manos.

Desde el primer momento en el que aparece el movimiento dentro del espacio escénico, con el juego de equilibrios, el espectador comienza a pensar los límites del cuerpo, dónde termina el cuerpo de A y comienza el de B; dónde finaliza B y emerge C, etcétera.; cómo se unen unos y otros. Jean-Luc Nancy dijo, en *58 indicios sobre el cuerpo, Extensión del alma* lo siguiente: «El cuerpo puede volverse hablante, pensante, soñante, imaginante. Todo el tiempo siente algo. Siente todo lo que es corporal. Siente las pieles y las piedras, los metales, las hierbas, las aguas y las llamas. No para de sentir». Cuando leo el indicio número 12 de Nancy pienso en el movimiento de los artistas de R.E.M., en la idea de que un cuerpo se vuelve, se convierte, está en transformación, y nunca conocemos todas sus posibilidades hasta que las amenazamos.

A medida que avanza la representación, la dificultad de los juegos malabares va en aumento. En un momento determinado, tres cuerpos se colocan uno encima de otro, formando una torre que prácticamente alcanza el techo del escenario. Los espectadores contenemos la respiración: ¿y si pasa cualquier cosa?, ¿y si alguien se hace daño? El cuerpo también tiene sus límites. Asistimos a distintos ejercicios de equilibrio y fuerza. Nos rodeamos de aplausos tras cada ejercicio impactante del que somos testigos.

Las cuatro camas aparecen paralelas en fila, formando cuadrados o rombos, como laberintos tridimensionales, colocadas como escaleras, o como una litera de cuatro colchones, una torre vertical para un espectacular final. Varias veces dos de los artistas unen sus brazos como base para que una tercera de ellos se ponga de pie, se alce, salte, haga piruetas. Se sostiene con dos manos, con una, sobre la cabeza de su compañero. Gira hacia delante. Gira hacia atrás. Uno de los saltos sale mal: su pie tiembla y no cae recta sobre las muñecas cruzadas de sus compañeros, trastabilla. Una espectadora al otro lado del pasillo, en un asiento paralelo al mío, se sorprende y deja caer su abanico al suelo. Está tan tensa, esperando qué es lo que va a pasar, que ni se da cuenta hasta después, cuando todo se resuelve y el espectáculo continúa, como se suele decir en estos casos, ya casi como un cliché. Aunque ha habido un pequeño tropezón, continúan realizando piruetas cada vez más complicadas, logrando posiciones cada vez más retorcidas.

Dos de los artistas saltan, mientras los otros dos se convierten en la base de sus piruetas, en el pilar de su equilibrio. Cuando alguien está en peligro de caer, siempre tiene a un compañero cerca, asegurando la posible caída. Si alguno se coloca de pie en los hombros de otro para dejarse caer de espaldas, confía en que, al caer, un compañero recogerá su cuerpo delicadamente.

Mi acompañante me dijo que lo que más le había gustado de la experiencia había sido ver las caras de los artistas, caras de felicidad, de verdadero disfrute con lo que hacen. Como nuestros asientos estaban cerca del escenario, pude disfrutar mucho presenciando los momentos de comunicación con gestos, las miradas y sonrisas de complicidad antes de saltar al vacío esperando unas manos a las que agarrarse. La confianza a ojos ciegos, a pesar del riesgo. Pienso en lo bonito que es jugar unos con otros y confiar los unos en los otros. No había visto el circo desde que era pequeña, de igual manera que no he jugado en una tienda de campaña hecha con sábanas desde que era niña, en la casa de mi abuela. Detrás de las piruetas y la adrenalina del espectáculo que se puede hilar con esa misma mirada de inocencia.

*

La compañía valenciana consiguió el premio al mejor espectáculo de las Nits de FETEN 2018 con *Emportats*, mejor espectáculo de Circo de la Comunitat Valenciana, premio del público en el International Strassentheaterfestival Ludwigshafen, y son candidatos a los Premios MAX como espectáculo revelación.

Los artistas de La Trócola Circ, Andrea Pérez y Jon Sádaba, junto con Enrique Navarro y Mohamed Keita —bajo la dirección artística de Lucas Escobedo— transmiten al público la seguridad de que, a pesar del vértigo que se siente al ver una torre humana que roza el techo, o la inestabilidad de las piruetas alrededor cuatro camas dispuestas unas encima de otras, o de saltos acelerados sobre el metal de los somieres en movimiento, al final todo va a salir bien. Es una sensación única, la de las representaciones como esta, en las que, después de que el corazón comience a desacelerarse porque nadie se ha hecho daño, porque los pies han caído donde tenían que caer y los artistas parecen sanos y salvos, satisfechos y aliviados con su obra, se colocan en fila y saludan, con sonrisas en sus rostros, al público, que aplaude hasta que se le quedan rojas las manos.

Teatre Rialto, del 4 al 7 de mayo de 2023

Idea original: Andrea Pérez y Jon Sádaba; **Autoría:** Andrea Pérez, Jon Sádaba y Lucas Escobedo; **Intérpretes:** Andrea Pérez Bejarano, Jon Sádaba San Martín, Enrique Navarro Laespada, Mohamed Keita; **Dirección artística:** Lucas Escobedo; **Dirección de técnica acrobática:** Vitaly Motouzka; **Composición musical:** Raquel Molano; **Diseño de iluminación:** Manolo Ramírez; **Diseño escenografía:** Andrea Pérez y Jon Sádaba; **Realización de estructuras y mecánica:** Jon Sádaba; **Diseño de vestuario:** La Trócola Circ; **Producción ejecutiva:** Producirk; **Producción:** La Trócola Circ

■ Sin categoría

● La Trócola Circ, Marcela Fernández Fong, Teatre Rialto

INFORMACIÓN

"R.E.M.": Los sueños de La Trócola Circ

La compañía de circo alicantina presenta el viernes en el festival Fresca! R.E.M., su espectáculo más técnico, arriesgado y dramatúrgico. Un viaje por el mundo onírico y mágico, con el reto de conseguir lo que te propones

Cristina Martínez

24-07-23 | 21:54 | Actualizado a las 13:07



PUBLICIDAD

Imagen de "R.E.M.", el nuevo espectáculo de La Trócola Circ. / GABY MERZ

Han apostado por dar un paso más en la **dificultad de la técnica de circo**, en potenciar el movimiento, aunque no son bailarines, y en darle un carácter teatral, aunque tampoco son actores. Pero la unión de todo funciona y su título es **R.E.M.**, el nuevo espectáculo de la **compañía de circo alicantino La Trócola Circ.**

Estas propuesta escénica, que llega el próximo viernes (22 horas) al **festival Fresca!** que se presenta este año en **Casa Mediterráneo**, supone un motivo de celebración para la compañía que **cumple su primera década sobre los escenarios**, precisamente **cumpliendo sueños**, que es el hilo conductor de esta propuesta.

Son cuatro camas para cuatro personajes, para proponer al espectador «un viaje al mundo de los sueños, de lo mágico y onírico», asegura **Andrea Pérez**, directora de la compañía junto a **Jon Sádaba**, y también creadores y autores de esta propuesta escénica junto a **Lucas Escobedo**. R.E.M. se configura así como una **invitación a soñar despierto**, «como una llamada a la valentía, a conseguir aquello que anhelamos o al menos a intentarlo».

TE PUEDE INTERESAR

2023-08-15

El BCE enfria las esperanzas de los hipotecados: esto pasará a partir de septiembre





Una escena de "R.E.M.", de La Trócola. / GABY MERZ

Técnicas y protagonistas

Malabares en altura, verticales, equilibrios sobre manos, acrobacia de suelo, magia, banquina y portes acrobáticos son algunas de las técnicas que La Trócola emplea para narrar esta historia en un espectáculo que es también «el más técnico y el más dramatúrgico» de la compañía, afirma la artista.

Es «poético, onírico y yo creo que con una potencia de imagen muy grande porque hemos buscado mucha iluminación, por la escenografía, la plasticidad del escenario y por lo que nosotros hacemos en escena». De hecho, el movimiento de los artistas es constante, algo que «llamarlo danza pues no sé porque **no somos bailarines**, pero trabajamos mucho la corporalidad» y «**tampoco somos actores**, pero sí hay una dramaturgia».



MERIDAS ha
reconstruido con Deco
el puente aéreo entre
Valencia CF y FC
Barcelona"

Ofrecido por LAS ROZAS VILLAGE

La moda y el arte se
fusionan en el mejor
destino de compras de
Madrid



PUBLICIDAD

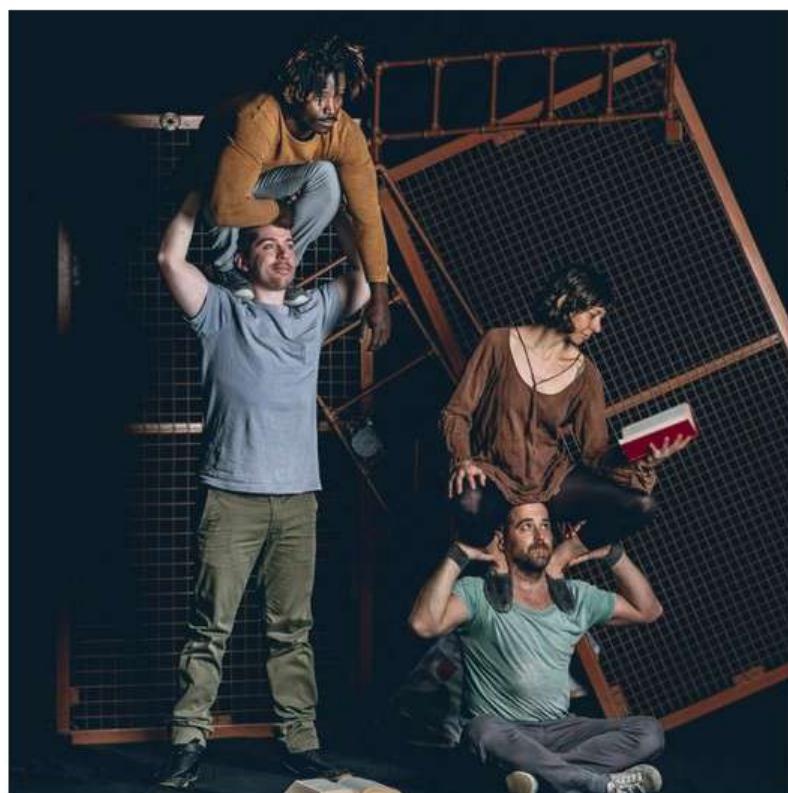


El nuevo espectáculo de La Trócola es el más arriesgado. / GABY MERZ

Andrea Pérez, Jon Sádaba, Enrique Navarro y Mohamed Keita son los protagonistas de R.E.M., con dirección de **Lucas Escobedo** (Premio Fetén y premio de las Artes Escénicas Valencianas con *Yoloy* finalista a los Premios Max con *Paúra*), con **Manolo Ramírez** como encargado de la iluminación y composición musical de **Raquel Molano**, «que es muy importante para el espectáculo», destaca la directora de la compañía.

Dificultad

Montar este espectáculo no ha sido fácil para esta **agrupación que apuesta por la investigación con objetos**. «Ha sido una tarea agotadora, nos hemos lesionado durante los entrenamientos y es para el que más preparación hemos necesitado y más horas hemos dedicado, también el de más riesgo, pero merece la pena siempre».



Los cuatro protagonistas de R.E.M. / GABY MERZ

El espectáculo, que se estrenó en el **Teatro Rialto de Valencia** este mismo año, justamente toca también el tema de los límites del cuerpo. «Lo físico tiene un límite y uno de los números integrados habla de eso, de tener que **dicir adiós a este trabajo** porque es verdad que para los acróbatas hay un momento en que el cuerpo no tiene la misma potencia, no reacciona de la misma manera... por eso habla también del sueño de no tener que decir adiós».

La Trócola Circ ha puesto en escena otros dos grandes montajes, *Potted* (2013) y *Emporats* (2017). Este último galardonado con el **Premio Fetén 2018** y con el **Premio de las Artes Escénicas de la Generalitat** al mejor espectáculo de circo.

TEMAS Cultura - premios - artes escénicas - danza - IVC - festival - Circo -



Este es el nuevo carnet de conducir que podrán sacarse los jóvenes españoles de 16 años ...



Los mejores exfoliantes corporales para una piel suave

PUBLICIDAD



Solo hace falta enchufar.

Volkswagen

Más información



¡Vuelta a clase con total seguridad con Bitdefender!

Bitdefender

Ver oferta



¿Vete a lo grande...o ver las grandes posibilidades de tu baño nuevo?